

IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del Deporte (ALESDE)

Deportes, prácticas democráticas y sociedad: nuevas encrucijadas y desafíos en las tramas regionales

Un deporte diferente.

Servicio, derecho y liberación

Um esporte diferente.

serviço, direito e libertação

Eje 1: Deporte, políticas públicas e inclusión social.

Autor: Ferrini, Juan Martin.

Institución: UNLP. FaHCE.

País: Argentina.

Mail: juanmartinferrini@gmail.com

Resumen: En este trabajo buscaré contraponer algunas cuestiones con respecto al deporte neoliberal y a la construcción de un deporte social/popular. Lo propongo como intereses y miradas contrapuestas, la de “Ellos” y la de “Nosotros”, es por esto por lo que analizare las características principales a mi parecer en las prácticas deportivas neoliberales actuales, tales como el individualismo, la mercantilización, la restricción de clase, la globalización, el consumismo, el sedentarismo, la ludopatía, la cultura del podio, etc. E intentare a partir de estas, proponer unos ítems que nos permitan incentivar unas acciones con una perspectiva nacional, popular y revolucionaria. La influencia desde la cual está pensada la ponencia son los “sueños posibles” que propone Paulo Freire y la “politicidad del educador”. Ambos dos conceptos nos invitan a pensar en no solo que el cambio es y debe hacerse posible, sino que también que ningún cambio es neutral y lleva consigo un beneficio universal. Todos los cambios responden a una posición de estar a favor o en contra de un cierto sueño o proyecto. Por último, en este trabajo reconozco mi carácter de militante político por lo cual salgo de la posición neutral y me posiciono en contra del proyecto neocapitalista y neoliberal que hoy perjudica al mundo y sobre todo a los excluidos.

Palabras claves: Neoliberalismo – Deporte – Excluidos.

Introducción:

En primer lugar, me parece correcto realizar una pequeña introducción de los motivos que originaron este trabajo. El motivo principal diría que es mi militancia política-social en la universidad y en las barriadas dentro de él “Movimiento Estudiantil Liberación”, esta me permitió involucrarme y formarme en una perspectiva antiimperialista, popular y revolucionaria¹, no solo a nivel teórico sino que también en la acción concreta, pero esta perspectiva siempre supone un problema ya que lo popular, lo excluido lleva consigo un desprestigio no solo del mundo académico conservador/reaccionario, también de aquellos que se denominan progresista pero que sería mejor denominarlos como; *reformistas reaccionarios*.

Es así como las producciones académicas sobre esta perspectiva son pocas o no consiguen la relevancia que consiguen algunos trabajos que por estar adornados con palabras grandilocuentes y una supuesta “objetividad científica” son fetichizados por la comunidad. Es entonces que me surge la necesidad de realizar una ponencia que me permita recuperar esa perspectiva y utilizarla para el análisis de las prácticas deportivas.

En este caso el título es bastante explícito sobre lo que se desarrollara en este trabajo, pero creo que es necesario hacer dos aclaraciones; la primera con respecto a las nociones de derecho y de servicio, aunque sin ánimos o posibilidad – debido a la extensión de la presentación – de realizar un análisis exhaustivo solo me limitare a contrastar la visión que contienen en ellas a mi parecer. Cuando digo deporte como derecho hago referencia a el derecho del acceso a la práctica por la condición de ser humano, sin distinción de raza, genero, clase, sexo, etc. Diferente es cuando digo deporte como servicio, ya que aquí se pone en juego una concepción propia del neoliberalismo la cual no solo es deshumanizante al proponer un destinatario de la práctica deportiva como mero consumidor de un producto personalizado, sino que también introduce las lógicas de eficiencia mercantiles, estas dos características harán del deporte algo sumamente contextual – clausurando la apertura cultural – y como menciona Lino Castellani (2015) con un discurso centrado en el alto rendimiento como expresión del deporte espectáculo, consumido solo por aquellos que poseen las condiciones socio-económicas necesarias.

¹ Entiéndase por esta palabra la acción de creer que los cambios profundos son posibles.

La segunda aclaración tiene que ver con el carácter de la ponencia, de ninguna manera me propongo realizar una afirmación sobre los Si y los No del deporte o proponer el camino correcto a seguir, en cambio parto desde la concepción de que el camino a seguir será fruto de la acumulación social y política de los anhelos del conjunto del pueblo – sobre todo de los excluidos por el sistema imperante – por lo cual solo me limitare a confrontar las lógicas de “Ellos” con la de “Nosotros”² en lo referente al deporte y esto se debe a que; “Sus intereses son contrarios a los nuestros y se cristalizan a expensa de nuestro padecimiento, los nuestros a la inversa” (2005, p. 30). Por ultimo volver a remarcar la impronta política que conlleva este análisis no solo porque la investigación y la producción de conocimiento no son neutrales, debido a que nuestros imaginarios y concepciones parten de una ideología particular moldeada por nuestra experiencias de vidas, pero también debido a que el tema suscitado estará enmarcado en la esfera de la educación -particularmente la Educación Física-, y siguiendo los aportes de Freire (2016) sobre la politicidad de la educación, los profesores deben reconocerse a nivel de sus prácticas *a favor* de un sueño y por lo tanto en *contra* de un esquema/proyecto determinado de sociedad. Es por ello por lo que me posiciono en contra del modelo deportivo deshumanizante y neoliberal.

Distopia deportiva:

El titulo de este apartado se vuelve muy oportuno ya que la palabra *distopia*, antónimo de *utopía*, la cual hace referencia a una sociedad ideal pero que no posee un lugar “real”. Es así, que distopia al contrario hace referencia a una sociedad con características negativas y deshumanizante que a su vez tampoco se encuentra en un lugar o mejor dicho se encuentra “en ningún lugar”. En un mundo globalizado y Neoliberal en donde las fronteras nacionales se diluyen y los estados se minimizan al mínimo dejando al sector privado como “gestor” de la economía por ende de la vida en general³, se genera como consecuencia la destrucción de los lazos sociales a lo cual también se suman los avances tecnológicos con la individualización de los sujetos. Podría añadir otras razones que contribuyen a esto; el ideal de ser emprendedor o tu propio jefe, los algoritmos con sesgo de confirmación, el capitalismo

² Particularmente en este caso la dicotomía ellos-nosotros será alusiva de, los primeros como la concepción neoliberal del deporte como espectáculo y para unos pocos y los segundos como el deporte social para todos.

³ Esta afirmación no es del todo correcta, debido a que existen diversos sistemas políticos que se oponen o proponen alternativas a estas directrices, pero en general el mundo, sobre todo en occidente se impuso este pensamiento Neoliberal.

financiero, etc. Sin ánimos de extenderme en una descripción del Neoliberalismo o el Neocapitalismo, debido a que no es el tema central y por la extensión del trabajo debo acotarlo a estas puntadas, en resumen, el deporte que se busca practicar en línea con estas lógicas no posee un lugar, no está en un país, ciudad o barrio, está desconectado de la comunidad. Este deporte distópico solo se lleva a cabo en la pantalla y sus practicantes son aquellos que poseen el capital económico para practicarlo o “los mejores” dentro de “los peores”⁴. El resto debe conformarse con ser espectador o consumidor, tan comprometido que deberá gastar su poco sustento económico en contribuir en ese mercado a través del consumo de insumos de moda y a las tan populares apuestas deportivas. Esos jugadores tendrán camisetas de países, pero no representarán la realidad nacional y la alusión de su nación será permitida siempre y cuando contribuya a el mercado (publicidad). Y por último la reducción del deporte a el binomio ganar-perder.

Pareciera que este deporte es digno alguna novela o también del partido de la Premier League de esta semana. Dejando de lado esta pesadilla y poniendo el foco en el deporte aficionado, aquel que se practica en los barrios, clubes, escuelas deportivas, etc. Quiero primeramente mencionar que la reducción del estado durante los gobiernos antipopulares, particularmente a partir de la dictadura impuesta por la autodenominada “Revolución Libertadora” del 1955 y con mucha más eficacia (Debido a la introducción de la ideología neoliberal) en la década del 1990 y el periodo del gobierno macrista (2015-2019), se redujo la promoción del deporte por parte de las instituciones estatales y el desfinanciamiento de las llamadas “organizaciones libres del pueblo” llevando a un proceso de exclusión en la dimensión de la cultura física, muy en concordancia con la exclusión social producida por la acumulación de riqueza exacerbada de los grandes capitales internacionales y nacionales. La destrucción del estado de bienestar se encargó de generar un sector social excluido multidimensionalmente, en palabras Haan y Maxwell se pueden agrupar de esta manera (1998) (en Uribe, J. 2015):

- “La privación económica ingresos insuficientes (...), empleo inseguro, falta de titularidad de acceso a los recursos.” (p. 41)
- “La privación social como ruptura de lazos sociales o familiares que son fuente de capital social y de mecanismos de solidaridad comunitaria (...) incapacidad de participar en las actividades sociales (...), deterioro de la salud” (p. 41)

⁴ Alusión a el título del libro “Los peores” de Juan Grabois, haciendo referencia a los excluidos según la visión de los medios hegemónicos.

- “La privación política, carencia de poder, incapacidad de participación en las decisiones que afectan a sus vidas o participación” (p. 42)

Hagamos hincapié en el segundo ítem ya que como mencionaba antes, la ruptura de lazos sociales también se expande debido a la destrucción de los clubes sociales y deportivos, lugares que nacen desde la iniciativa del pueblo mismo, pero que durante la primera y segunda presidencia de Perón se impulsaron a través del financiamiento estatal. Para remarcar la iniciativa ciudadana y en palabras de Daniel Zambaglione (2022) “los clubes en Argentina, un fenómeno casi único en el mundo, fueron creados básicamente como una necesidad social, ya que la gente necesitaba reunirse y una de las principales excusas fue el deporte” (p. 97) y por otro lado con respecto al desarrollo del deporte durante el peronismo, el autor J. Osvaldo (2017) menciona que esta práctica se convirtió en un hecho social debido a su función como elemento socializador en donde se producían lazos en la comunidad, generando espacios de encuentro para personas de todas las edades y géneros. A partir de esto considero que ciertos gobiernos apuntan a esta distopia y en cambio otros buscan contrarrestarla. La democratización de las sociedades tiene un correlato con la democratización de las prácticas deportivas, aunque no es una relación lineal. Pero hablemos claro, los gobiernos que destruyen la iniciativa ciudadana y su necesario apoyo estatal, en relación con los espacios de recreación y de prácticas deportivas ven en estos movimientos un peligro para las estructuras sociales y económicas que permiten que unos pocos tengan mucho y que muchos tengan poco. Es por esto por lo que no podemos criticar un tipo de deporte o el discurso que carga con el y aislarlo de los proyectos políticos estatales, pero con esto no quiero reducir la acción política de transformar el deporte en la mera democracia electoral, por el contrario, la iniciativa de transformación debe provenir de los profesionales y la comunidad, así estos actores deberán realizar un constante ejercicio de los intereses de “Ellos” para saber si los nuestros están siendo contemplados.

Para finalizar este apartado, decir que estas características expuestas sobre el deporte actual neoliberal no son todas y por la extensión del trabajo no puedo mencionarlas a su totalidad, pero me parece correcta marcar algunas importantes:

- Sedentarismo y ludopatía: La restricción del deporte solo a aquellos con el capital necesario para practicarlo produce un gran peligro para la salud comunitaria, a su vez, las clases bajas sin opciones de practicarlos se ven obligados a ser relegados a meros consumidores/espectadores del deporte. Esto sumado a el avance apresurado de las

apuestas online y a la sedentarización de la vida debido a los dispositivos electrónicos, produce la desgracia económica en muchas familias y la misera de la salud comunitaria.

- Cultura de podio: El exacerbado individualismo que propone el neoliberalismo no queda exento en el ámbito del deporte, hoy se promueve una cultura deportiva del individuo y su esfuerzo personal, pero un esfuerzo que a diferencia de épocas pasadas no esta en pos de una comunidad o nacional, este esfuerzo es meramente para el redito económico de cada individuo. El ideal “empresario de sí mismo”.
- Globalización: El deporte durante el siglo XX sobre todo contribuyó a la construcción de la nacionalidad y del ser nacional, pero esto ya no es así, hoy el deporte se presenta como ecuménico, por ende y en concordancia con el capitalismo financiero global, destruye la construcción nacional de los países oprimidos y los debilita en pos del aprovechamiento económico.

El sueño posible del deporte:

“De ahí que al lenguaje de la posibilidad, que comparta la utopía como sueño posible, prefieran el discurso neoliberal, ‘pragmático’, según el cual debemos adecuarnos a lo hechos tal como se están dando, como si no pudieran darse de otra forma, como si no debiésemos luchar, precisamente por ser mujeres y hombres, para que se den de otra manera” (Freire, P. 2016, p. 13)

Esta cita me parece que ya arroja bastante luz al tema aquí tratado, parte de la posición del cambio y de la lucha. Lo primero que debemos comprender si queremos transformar el deporte y la sociedad, es que los cambio son posibles no solo superficialmente, sino que también los cambios profundos, pero estos últimos son los más difíciles y los que necesitan un mayor sacrificio y confrontación. Debemos oponernos rotundamente a aquellas voces que nos dicen que las cosas son así y que no se pueden cambiar, en este caso si el deporte llego a ser de esta manera, fue porque hombres y mujeres así lo quisieron por ende es posible de cambiar. Ahora toca pensar que cambios queremos. En la introducción ya arrojaba alguna pista sobre este punto, yo podría pasarme varios párrafos mencionando lo que el deporte debe promover: Acceso a saberes culturales, reducción de la violencia, solidaridad, salud corporal, etc.

“es trascendente en la creación de identidad, sobre todo en estadios de crecimientos y formación de cada persona, otorgando instancias educativas, sanitarias y sociales”

(Zambaglione, 2015, p. 33).

¿Pero qué sentido tendría proponer “los 10 mandamientos del deporte inclusivo”?

Primeramente porque en la introducción mencione que la construcción de el camino a seguir debe provenir desde los excluidos, porque son estos lo que viven la desgracia de pertenecer al mismo mundo de aquellos que los relegan a esta posición, por ende son estos lo que deberán trazar la ruta, no solo para su liberación de la dominación capitalista y desigualdad (sobre todo dentro del neoliberalismo y su sociedad de exclusión), sino que también nos darán las pautas para liberarnos de aquellos intereses extranjeros que matan, exilian o prescriben a todos los que pretenden mejorar la calidad de vida de su pueblo, los mismo intereses que destruyeron el deporte social. Partiendo desde este punto me animo a decir dos cosas sobre lo que debe promover el deporte;

- Organización política: Al decir que los anhelos de los excluidos serán el programa por seguir, no tendría sentido y sería iluso sino propondría que el deporte y sus instituciones deben incentivar la organización y participación de lo “publico”. Solo de esta manera se podrán escuchar las voces de los silenciados.
- Fortalecer la nación: A pesar de que muchos “cosmopolitas” podrían criticar este punto, yo los invito a reflexionar sobre la historia de opresión y destrucción de los países “tercermundistas” y desde este punto pensar si la construcción de la nación en estos países fue funcional o se opuso a la destrucción de su identidad y sus bienes comunes. El deporte debe volver a crear ese “ser nacional”, pero con las necesidades de la actualidad un ser nacional que sea reflejo de nuestra realidad; morena, pobre, latinoamericana, etc.

Para finalizar unas aclaraciones del gran escritor Hernández Arregui:

“Hay pues un nacionalismo reaccionario y un nacionalismo revolucionario. Un nacionalismo ligado a las clases privilegiadas (...) y un nacionalismo que se expresa en la voluntad emancipadora de las grandes masas populares” (1987, pp. 15-16)

“El nacionalismo posee un doble sentido según corresponda al contexto histórico de una nación poderosa o de un país colonial. (...) una distinción, no de grado sino de naturaleza. Entre el nacionalismo de las grandes potencias (...) que son formaciones históricas ya constituidas, y el nacionalismo de los países débiles que aspiran, justamente, a constituirse en naciones.” (1987, p. 15)

Conclusiones:

Ser reaccionario en tiempos de neoliberalismo es progresista. Quizás esta frase tenga sentido o no, pero parece correcta al menos en este momento. Sin mucho más que agregar, ya que las mayorías de conclusiones se dan durante el desarrollo del texto, finalizar diciendo que, la única manera de construir una sociedad y un deporte justos, inclusivos y democráticos será a través de la lucha y el compromiso político con aquellos que fueron excluidos por el mercado y el estado en repliegue. Invito a la reflexión sincera de nuestro país y de a qué intereses contribuimos.

Bibliografía:

Del Grosso, L. y, Rubio. L. (Comp.) (2005) Habla quebracho: Una mirada histórica desde la resistencia. Ciudad de Buenos Aires. Documentos Políticos.

Freire, P. (2016) El maestro sin recetas: El desafío de enseñar en un mundo cambiante. Buenos Aires. Siglo veintiuno.

Hernández, Arregui, J., J. (1987) Nacionalismo y liberación. 4ª ed. Buenos Aires. Editorial Contrapunto SRL.

Jara, Osvaldo (2017): “Peronismo y deporte: la historia completa 1945-2015”, Alarco Ediciones, 2017.

Zambaglione, D. (abril de 2022) El deporte argentino en tiempos de neoliberalismo. Revista de ciencias de la salud y el deporte. Año V (Nº2). 95-106.

Zambaglione, D., y Levoratti, A. (Comp.) (2015) La recreación y el deporte social como medio de inclusión: conceptualizaciones, reflexiones y debates. 1ª ed. Berazategui: Engranajes de la Cultura.